



MANIFIESTO DEL CONSEJO DE LA MUJER DE CASTRILLÓN 25 DE NOVIEMBRE DE 2017

Un año más, el Consejo de la Mujer de Castrillón pretende aunar en este Manifiesto la preocupación, el dolor, la rabia y a la vez la esperanza: todo esto refleja el sentir de quienes formamos el Consejo, ante la conmemoración del Día internacional contra la violencia hacia las mujeres. Como siempre, nuestro primer recuerdo es hacia las mujeres asesinadas y sus hijos e hijas, vidas arrancadas de raíz sin que se haya hecho lo suficiente para evitarlo. Siempre se podía haber hecho algo más, y eso nos duele a todas y a todos.

Las agresiones y asesinatos de mujeres aparecen a diario en los medios de comunicación, son tan cotidianos que empiezan a asumirse como algo inevitable. Creemos y defendemos que no hay nada de inevitable en la violencia machista, que hunde sus raíces en la histórica desigualdad que han tenido y aún siguen teniendo las mujeres, independientemente de su cultura u origen. Desde el Consejo hemos querido poner este año la atención en la vivencia de la violencia de género en la infancia y la adolescencia; en lo esencial que es proteger a los y las menores y adolescentes que sufren, de manera directa o indirecta, la violencia que el maltratador ejerce sobre sus madres y hacen que el hogar, que debería ser su refugio y lugar de seguridad y confort, se convierta en un infierno de violencia y miedo.

En lo que va de año, siete niñas y niños han sido asesinados, a manos de sus padres, parejas o exparejas de sus madres. Es la cifra más alta de menores desde que se registran estos datos. Estamos asistiendo al asesinato de menores por parte de su padre, en ocasiones en el periodo de visitas fijado por una sentencia judicial. Cuando no se puede acabar con la vida de la mujer, se acaba con la vida de sus hijos e hijas, que es la forma más cruel de maltrato.

A nadie se le escapan las repercusiones que tiene para el desarrollo evolutivo, emocional, cognitivo y social de los y las menores, el ser testigo de la violencia hacia sus madres, así como el problema de transmisión de generación en generación, de los comportamientos violentos. La exposición a modelos violentos especialmente durante la infancia y adolescencia, conduce en muchos casos a la normalización y a la justificación de la violencia.

La familia, la escuela, la comunidad y los medios de comunicación son los escenarios habituales en los que se pone de manifiesto la contradicción entre los valores éticos asumidos en teoría y los comportamientos que en la práctica perpetúan el aprendizaje de la desigualdad y la violencia. Pensamos que la educación para la igualdad como estrategia para fomentar los buenos tratos es la mejor vía ética para evitar todo tipo de abusos, acosos y maltrato en la infancia y adolescencia, y un paso importantísimo

en el cambio hacia la erradicación de cualquier tipo de violencia hacia las mujeres. En nuestro Concejo, las escuelas e institutos, así como los diferentes recursos y entidades sociales que trabajan con Infancia y Adolescencia, llevan años formándose, diseñando y generando alternativas, para poner en práctica programas educativos para la igualdad de oportunidades donde hablar de amores sanos y empezar a construir nuevas formas de relacionarse. Tanto desde las familias, en las que se posibiliten relaciones respetuosas, desde un trato igualitario, como entre el grupo de iguales.

Como Consejo de la Mujer pedimos que desde el Ayuntamiento se traslade a los Organismos públicos competentes la necesidad de dotar de medios materiales y personales para el desarrollo de programas de prevención y protección de niños y niñas, quienes han de construir un futuro sin violencia. Pedimos también que desde los Juzgados no se dicten resoluciones sin escuchar o dar suficiente crédito a los y las menores, y que desde los Gobiernos se articulen los mecanismos de coordinación necesarios para llegar a todas las mujeres, contemplando las necesidades específicas de aquellas en situación de especial vulnerabilidad, para que LA VIOLENCIA MACHISTA NO DESTROCE MÁS VIDAS.

Queremos mostrar nuestro más rotundo NO a la violencia contra las mujeres, en todas sus expresiones. Y en este nuestro octavo Manifiesto de noviembre como Consejo de la Mujer, os pedimos a quienes nos escucháis o leéis, un compromiso activo en el día a día, no sólo el 25N, porque para erradicar la violencia se requiere el compromiso individual y colectivo durante todos los días del año.

Forman parte del CONSEJO DE LA MUJER DE CASTRILLÓN:

- *Grupos políticos municipales IU, PP, PSOE, CSP, FAC y Ciudadanos.*
- *Secretarías de Igualdad de CCOO y UGT.*
- *Asociación de Mujeres Dulce Chacón.*
- *Asociación de Mujeres Tadea.*
- *Asociación de Mujeres para la reinserción laboral Xurtir.*
- *Asociación de Mujeres de apoyo a la lactancia materna Amamantar.*
- *Asociación Vecinal de Pillarno.*
- *Asociación Vecinal de Santa María del Mar.*
- *Fundación Secretariado Gitano (FSG)*